

ADVERTENCIAS.

1.^a Aconsejamos á los más impacientes de nuestros suscritores tengan muy presente la famosa exclamación de Durandarte en la cueva de Montesinos: PACIENCIA Y BARAJAR. En vez de barajar puede hacerse otra cosa cualquiera.

2.^a Les recordamos asimismo la célebre frase de Víctor Hugo, vuelta del revés:

AQUELLO MATARÁ Á ESTO.

SUSCRICION.

	Rs.
Madrid, un mes.....	4
Provincias, un trimestre.....	12
Seis meses.....	22
Un año.....	40
Extranjero y Ultramar, un año..	80



REGALO.

Al que adivine el verdadero objeto y la intencion principal de este periódico, le daremos gratis, y con dinero encima, la *Historia de la revolucion de 1854* con el *Epitlogo de 1856*, segunda edicion, publicada recientemente y aumentada, pero no corregida por sus autores.

Administracion, Aduana, 29, principal derecha.

Toda suscripcion empieza desde el dia 1.^o del mes en que se haga. Importe adelantado.

Número suelto, CUATRO cuartos.

DON QUIJOTE.

PERIÓDICO POLÍTICO-SATÍRICO.

Saldrá en busca de aventuras revolucionarias los dias 5, 10, 15, 20, 25 y 30.

ADVERTENCIAS.

Rogamos á los suscritores cuyo trimestre terminó en 30 del pasado Abril, se sirvan renovar la suscripcion para no sufrir retraso en el recibo del periódico.

El editor de la UNIDAD CATÓLICA ha empezado á remitir ya á los suscritores de DON QUIJOTE, que lo han pedido, el tomo de los discursos integros que se han pronunciado en las Cortes en defensa de la unidad de la Iglesia y de sus ministros, con las biografías de los Diputados católicos señores Cardenal Cuesta, Obispo de Jaen, Manteola, Vinader, Ochoa, Estrada y Ortiz de Zárate.

Los suscritores de nuestro periódico que remitan OCHO SELLOS de franqueo á don Juan Agraz, Aduana, 29, principal, recibirán este volumen de 232 páginas en 4.^o de excelente papel y esmerada impresion.

Los que deseen adquirirlo por conducto de los corresponsales abonarán á los mismos SEIS REALES por cada ejemplar.

FUNCION DE MUNDO NUEVO.

Aquí está ya otra vez Maese Pedro con la máquina corriente y las nuevas vistas con que entretener á sus parroquianos.

Asómense Vds. al cristal y miren tranquilos y descuidados, que ya les avisaré con tiempo para que se aparten, si pasa por ahí el ministro de Fomento.

Tan..... tan..... tan.....

—Eso que ven Vds. á la izquierda representa el Congreso de animales de Casti, autor que, adivinando los tiempos, tuvo la peregrina idea de introducir el parlamentarismo entre los irracionales.

El que está hablando ahora es un burro que representa en esa asamblea el papel de sabio.

Véanle Vds. con qué gravedad perora, y con qué entusiasmo levantan las patas para aplaudirle sus semejantes.

Oigan Vds. lo que dice:

«Hay hombres que han usurpado nuestros derechos, y que debieran estar en nuestro lugar.

El que es falso, desleal y traidor, no es otra cosa que un mulo manchego que á lo mejor suelta una coz contra su amo.» (*Rebuznos en distintos sentidos.*)

Observen Vds. cómo uno de los oyentes levanta las orejas en señal de pedir la palabra, por creerse ofendido en la anterior comparacion.

Tan..... tan..... tan.....

Ese que habla ahora es un pavo real. Oiganos:

—«Yo protesto tambien contra los que en la sociedad humana se apropian mis cualidades, y se dan tono de suficiencia, y se llaman á sí propios valientes, y patriotas, y dignos, y se cubren de cruces y entorchados, y se dan tono de monarcas y aires de grandes hombres, cuando no son otra cosa que.....»

(*Confusion en la asamblea.*)

Tan tan..... tan.....

—Miren Vds. enfrente y verán como el presidente llama al orden al orador, meneando un cencerro.

Como Vds. ven, el que preside es una mona, que aunque parece arisca se deja coger. De modo, que cualquiera de los congregados puede coger con facilidad al presidente, que es lo mismo que coger una mona.

Tan..... tan..... tan.....

—Ese que se levanta ahora es un topo. Su voz se asemeja al silbido del reptil. Acostumbrado á vivir en charcos inmundos y en la oscuridad, la luz del sol le deslumbra, y sus palabras revelan

lo limitado de su entendimiento y lo grosero de sus instintos.

Como es un topo, no comprende más que lo que ve, y se rebela contra el hombre, por lo mismo que tiene lo que á él le falta: alma y corazón. Oiganle Vds.:

—«El hombre que cree en Dios es un necio; el que tiene religion, un malvado; el que tiene alma, un infeliz. Mi Dios es la materia; mi religion el estómago. ¡Muera el hombre! ¡Muera Dios! ¡Vivan los brutos que ni creen ni sienten!»

Vean Vds. cómo la asamblea se calla avergonzada de tener un topo en su reunion, ó por miedo más bien á los que aplauden al orador que son los mochuelos, los gatos, los buitres, los lobos y otros animales carniceros.

Tan..... tan..... tan.....

—Ahora viene otra vista muy pintoresca. Representa el fin del mundo.

En aquel monte elevado que se parece al Pirineo, verán Vds. el ángel del juicio tocando una trompeta. Está vestido de militar, y no se distingue bien si lleva boina de guerrillero ó sombrero de general isabelino.

Tan..... tan..... tan.....

Ahí á la derecha verán Vds. numerosos grupos de héroes de todas categorías, que corren á embarcarse en Cádiz al oír el toque de la corneta.

Tan..... tan..... tan.....

—El que escapa por aquel lado es una parodia de rey, una cosa así como un regente, que va diciendo mientras corre: «me han engañado, me han engañado.....»

Tan..... tan..... tan.....

Encima de aquella muralla verán Vds. un guerrero, en cuyo escudo se leen estas dos palabras: Honor y lealtad. A su lado hay una señora estremeciéndose. Al pié del muro un niño arrodillado entre un grupo de enemigos. El héroe, que es el padre, con rostro airado y ademan

resuelto saca un cuchillo y se dispone á arrojarlo para que maten á su hijo, pues prefiere ese sacrificio ántes de que sucumba la libertad, cuya defensa ha jurado. (*Momentos de horror en el público que presencia la escena.*)

Aconsejo á Vds. que no se extremezcan también, porque el guerrero en vez de arrojar el puñal echa á correr de pronto exclamando: «*Sálvese el que pueda.*»

Tan... tan... tan...

—Esa vista que se presenta ahora es la de un aduar de beduinos.

En aquella montaña verán Vds. un grupo de locos apedreando á la imagen de la Virgen, á la de San Vicente Ferrer y otros santos. No tardará en venir el loquero y los encerrará en las jaulas.

Tan.... tan.... tan....

—En medio de aquel bosque verán Vds. unos usureros y unos contrabandistas *distribuyéndose doce millones*, producto de un alijo que hicieron por las costas de Cádiz. Detrás del grupo se divisan dos carabineros, que *parecen hermanos*, reclamando una parte.

Tan.... tan.... tan....

—A la orilla de un río revuelto, verán Vds. un pescador de caña echando el anzuelo á ciertos peces que se llaman *reyes*; pero por una transformación mágica, cuando levanta la caña en vez de *peces* suele sacar *micos*.

Tan.... tan.... tan....

—Aquella caravana de moros descalzos y harapientos que van gritando *viva Suñér!* son unos capitalistas disfrazados que se dirigen á España á dar impulso á la riqueza pública, amparados por la libertad de cultos.

Aunque los vean Vds. pedir limosna por las calles, no duden que son unos opulentos banqueros, que sacarán á la situación de apuros.

Aquel que les habla al oído es un Ministro tronado que les propone un empréstito.

Tan.... tan.... tan....

—Aquellos que se están dando de navajadas á la derecha, son en su *mayoría* gitanos y mero-deadores que riñen por un pedazo de pan que en forma de cartera les enseña su jefe.

Ea, señores; se acabó por hoy la función, pues viene hacia aquí el Sr. Ruiz Zorrilla, y hay que dejar la calle libre para evitar una desgracia.

Hasta la otra.

MAESE PEDRO.



Sr. DON QUIJOTE de la Mancha.

Madrid á 17 días del mes de Mayo del año de los pignorados de 1869.

Mi estimado y galán caballero: Los enemigos del Gobierno son de complexion tan caliente y extremosa, que á trueque de complacer al instinto natural de sus malévolos propósitos, se arrojan por el atajo, y sin dejar titere con cabeza, inválidos y neutros para el exámen de las grandes cosas de hoy, se arriman á las menudas, y atesoran miserias que derraman despues por la villa, para huelga y contentamiento de los murmuradores y desesperacion de las gentes bien intencionadas, en el cual número tengo el gusto de contar á vuesañoría y al modesto y sencillo fraile que esta carta os escribe.

Se me figura, Sr. DON QUIJOTE, que esos reaccionarios han tenido la desventura de nacer miopes, y que se han calado antiparras con cristales de aumento, y que ven las cosas, no como son en la realidad, sino de la manera y forma que se las dibuja la torpeza de sus extraviados entendimientos.

Unos, miran al asistente que cuidaba el caballo de D. Juan con las estrellas de teniente efectivo. Otros ven á uno de los sargentos que asesinaron á los oficiales de artillería del cuartel de San Gil, con las insignias de capitán, y hasta le ven en el regimiento de Arapiles. Vaya vuestra merced atando cabos, es decir, capitanes, que si me fuera dado irle dando hilitos y más hilitos, habría materiales para una madeja de imposturas y calumnias, y de un tamaño tal, que os llenaría la cabeza de asombro.

Y si en esta parte tuviesen acabamiento las mentiras, diríamos resignados que del mal el ménos; pero no sucede así, que la maledicencia es de condicion avara y perseverante, y con el mismo atrevimiento se roza con los capitanes que con los generales, y con el mismo desparpajo dice que los nuevos oficiales de ejército de infantería y caballería no tienen buenos modales, que el general Izquierdo es un traidor, y atájeme ese animal, que se desvoca, y vaya vuestra merced parándose en estas lindezas, y dígame con lisura y sin perifrasis, si estos pícaros que semejantes cosas hablan y escriben son dignos de la libertad que les han dado los hombres leales, probos y honestos que nos mandan. ¡Harta y desmesurada es la paciencia de los pobrecitos, cuando no han empezado dende ya á poner mordazas á tanta lengua desatada y á tanta pluma sin perfiles! ¡Castañuelas con los reaccionarios!

¡Ni la vida privada queda hoy exenta de perfidias y desafueros! Cuentan de una encopetada señora, esposa de un muy elevado señor, que para demostrar la indiferencia con que ella contemplaba la vanidad y rumbo de su semi-monarca esposo, ocupábase en asar castañas, y que sorprendida por unas amigas en esta inocente labor, exclamó: «*Hé aquí, queridas, en lo que se ocupa la que es hoy una casi reina.*» Y era de asombrar, porque hace oficio de reina, y no me viene á la mente ninguna reina que haya asado castañas; y cate vuestra merced una frase dicha por esa señora sin pujamiento de orgullo ni de otra cosa parecida, que se comenta y se tritura como cosa que tiepe olor á vanidad. De esta y otras cosas se curan las almas flacas y envidiosas, como de que si su marido es vano ó modesto, y de si desea ó no desea figurar; y vaya vuesañoría mirando vueltas á la devanadera, que es larga la madeja y cosa de nunca acabar.

Y si aquí encontrara diques al desatinado torrente de la murmuración, os diría que el negocio no iba tan mal. Pero esta serpiente venenosa se desliza por todos los rincones, y con igual disimulo se enrosca en los gabinetes ministeriales, que se agazapa en el hogar doméstico, derramando por todas partes la baba de la calumnia. Verdad es que cosas mayores se hicieron, se dijeron é imprimieron ántes de la revolución, y el moderno Aretino, fautor de tales desahogos, ha sido premiado con la secretaría de la embajada de Florencia. Entienda vuestra merced que por estos y otros desmanes, estamos vecinos al escarmiento; y no quiero dar cabo á esta materia, que hay más para entristecerse y llenarse de impaciencia y desabrimiento.

Los descontentos, lanzando á los aires el vasto arsenal de sus quejumbros y lamentaciones, sin reparar en las dificultades de las grandes empresas, pretenden que los hombres que nos mandan han de ser perfectísimos, como si nacido hubiesen para la vida eremítica, siendo así que no están aún desnudos de la carne, ni han pasado á mejor vida. Déjenlos trabajar con reposo y no interrumpen sus buenos ejercicios, que ellos nos darán lo mejor, que para mejorarnos se pusieron á la faz de las revueltas de Setiembre, y ya verán como de donde ménos se piensa salta el gazapo, que de estas y otras alimañas estamos rodeados, y muy malos han de andar los tiempos para que no aparezca algun culebron que nos ponga á raya en este rebuscado desconcierto.

Ayuntamiento de Madrid

Estamos de enhorabuena, Sr. DON QUIJOTE. Habremos regencia, y detrás vendrá el monarca tan deseado, que no hemos de estar al postre huérfanos de un buen soberano, por más que afirmen lo contrario los federalistas. Prueba de esta verdad la eficacia y azoramiento del hermano Montemar, embajador de España en Florencia, que anda de acá para allá disfrazado de perro pacho y careta de mono sábio; es decir, viajando de incógnito bajo el nombre de Mr. Martin, conferenciando con este y con el otro, á fin de facilitar el trayecto de un rey progresista; y ha de saber vuesañoría que el hermano Montemar es hombre despejado y de maravilloso empaque, fabricado y tejido en el almacén del progresismo, y con esto está dicho todo; habla poco, á lo cual dicen malas lenguas, que no habla porque no piensa, y yo digo lo que aquella vieja: «que no habla porque se calla las cosas buenas.» Es lo cierto, que no sabe lo que es derecho internacional; pero para eso está allí su secretario el señor Palacios, que ese lo aprendió todo en Madrid, y diónos de ello pruebas en el periódico el *Gil Blas*.... y si no están en los trotes de los asuntos de la Cancillería, mejor que retemejor; serán hijos de la revolución de Setiembre, que ninguna de estas zarandajas exige, y el talento natural basta y sobra, y entrambos le tienen, y si no, ahí está Olózaga que les dará lecciones.

Continuamos prósperos y satisfechos con la Hacienda, el ejército, los Voluntarios de la libertad.... Ha sonado un aldabonazo á la puerta de mi celda, y me levanto para abrir. El que llama es mi amo y señor D. Juan Prim. No sé lo que se le ocurrirá. Es posible venga á consultarme sobre si le conviene más transigir con Serrano que con Orense. Tal vez venga á leerme alguna carta confidencial del capitán general de Barcelona, en que le participe los adelantos de ciertos planes republicanos. Ya avisaré á vuesa merced lo que resulte de esa conferencia. Disimule la interrupción, y mande á su consecuente servidor y amigo y hermano en Jesucristo,

FR. CÁNDIDO MEDINILLA.

A LA CELEBRE MANIFESTACION

DE LOS LIBRE-PENSADORES

DELANTE DE LA FAMOSA ERA DEL MICO.

SONSONETE.

Este sitio de horror, estos despojos,
Esta ceniza que *grasienta* y fría
A contemplar acude en este día
Un pueblo que el terror muestra en sus ojos;
Este lugar do vienen los más rojos
A maldecir la negra tiranía,
Donde de *Echegaray* la fantasía
Evoca espectros, fomentando enojos;
Fué, Fabio, un muladar ó basurero
Donde es fama dejó más de un borrico
Sus pobres huesos, por destino fiero.
Gran camelo llevó, bien me lo explico,
El orador que en vez de un *quemadero*
Sólo encontró una *era*.... la del *Mico*.

ORIENTAL.

I.

España hermosa, perla de Oriente,
Joya de Europa, jardín lozano;
Tú la que abrigas tan noble gente
Como *Topete*, *Prim* y *Serrano*.
Eres del mundo la maravilla;
Héroes y sábios son tu recuerdo;
Hoy te enalteces con *Ruiz Zorrilla*,
Con *Figuerola*, *Suñér* é *Izquierdo*.
Oye, bella sultana,
Mis tiernas quejas;



No á mi voz, inhumana,
Cierres tus rejas.
Por tí me muero.....
Apiádente los ayes
De un naranjero.

II.

Yo te ofrezco una espada virgen y pura,
Que alcanzó gloria en Cádiz y en Alcolea,
Y un corazón de tigre..... por la bravura,
Que en sangre reaccionaria nadar desea.
La historia de mi raza viene en mi abono,
Por mí, por mis mayores enaltecida.
Verás que fué mi padre *chalan de un trono*,
Verás que fué mi abuelo *buen regicida*.
Por lograr tus amores,
Dueño querido,
Modelo de traidores
También yo he sido.
Si me acomodo
Consiguiendo tu mano.....
Lo seré todo.

III.

Si me prefieres á otros amantes,
Tendrás legiones de Voluntarios;
Te darán templos los protestantes,
Te darán oro los propietarios.
Ricos palacios habitaremos,
Disfrutaremos bellos jardines,
En fausto y goces nos ahogaremos
Al dulce canto de los festines.
A nuestras comilonas
Vendrá Rivero,
Y Prim y otras personas
Que tanto quiero.
Vendrá Santana,
Y entonará á los postres
La sevillana.

IV.

Bella sultana, no des oído
Al duque *Aosta* ni al *lusitano*;
No aceptes nunca ningún partido
Que te proponga *Don Salustiano*.
Sólo conmigo serás dichosa,
Sólo conmigo serás honrada,
Fía en la gente de la *gloriosa*,
Que somos lobos de una camada.
Adios, que ya amanece
Y está nublado,
Y Serrano parece
Que anda amoscado.
Adios, sultana,
Memorias á *Topete*.....
Y hasta mañana.

EL BARBERO.

REGENTE EN PUERTA.

Gracias á Dios (con perdon de Suñer) que al cabo parece que va á arreglarse este cotarro.

Gracias á la cananea que al fin vamos á coronar interinamente el edificio de nuestras libertades; y hacemos bien en coronar á un edificio, porque ni para un remedio se encuentra ningún principillo alemán que quiera dejarse coronar por nosotros.

Los Voluntarios están ya aburridos de jugar á los soldados, correr calles y pinchar estudiantes.

A otros revolucionarios les duele ya la mano y la lengua de blasfemar por escrito y de palabra de todo lo *blasfemable*, y por variar un poco han tenido que acudir á decir heregías é impiedades al vertedero de inmundicias (que ellos llaman *Quemadero*); y en honor de la verdad, es la única vez que han estado en su verdadero terreno.

Urgia, pues, poner caperuza, tejadillo ó tapa-

dera á este tinglado revolucionario. ¿Pero y qué clase de remate habia de ser?

La mayordomía..... me equivoqué, la mayoría del Congreso está convencida de que si bien podemos practicar casi todos los principios radicales republicanos, no estamos preparados para la república, sino para la monarquía, aunque por otra parte, no hay ningún monarca preparado para *apechugar* con el trono de España.

¿Qué hacer en este conflicto?

Aquí te quiero, Moret.

Y la cabeza parlante de la mayoría se echó á discurrir el medio ó la *triquiñuela* de salvar esta pequeña dificultad.

Recordareis que Newton descubrió las leyes de la gravitación universal por una manzana que le cayó de un árbol encima de las narices; que Montgolfier adivinó la aerostática y la manera de inflar los globos por un papelito que se subió por el tubo de la chimenea; que Arquímedes comprendió dentro de un baño la teoría del peso específico de los cuerpos, y que Galvani fundó el galvanismo al observar las contracciones de unas ancas de rana.

Pues bien, al joven Moret se le ocurrió la idea de la regencia en una horchatería bebiendo un *chico* de horchata mezclado.

—¿Qué va á ser? le preguntó la *moza* al verle tomar asiento en una de las mesas del local.

—*Chico* de horchata y cebada, le contestó Moret.

—*Mich mesclat*, como se dice en valenciano, replicó la sirvienta.

Y aquel *mich mesclat*, casualmente pronunciado, fué para él toda una revelación.

—¿Por qué no hemos de aplicar el sistema de las mezclas á la gobernación del Estado, dijo para sus adentros? Voy corriendo á contárselo á Olózaga.

Y así lo hizo.

Y Olózaga, que se muere por las mezclas y los enjuagues, apadrinó la idea del orador *continuo*, y á los pocos días de gestación nació armado el Regente del seno de la mayoría, como Minerva del cerebro de Júpiter, hecho un *mich mesclat* de presidente de república y monarca democrático, vestido de arlequin, con un gorro frigio en la cabeza, un manto de armiño sobre los hombros, la espada de dictador al cinto, y polainas de zuavo de la libertad.

Y no os riais del traje de etiqueta que ha de usar Serrano cuando, teniendo en cuenta la sangre de *horchata* de chufas que corre por sus venas, le asciendan á Regente de la monarquía democrática española, con democracia, pero sin monarca, porque no es ningún comparsa como aquel pobre rey *Duncan* de la ópera *Machbet*, que sólo atraviesa una vez la escena para entrar en la alcoba donde le van á asesinar, y nunca se libra de los chicheos y toses del público.

Demasiado comprendereis toda la respetabilidad, todo el prestigio y toda la estabilidad de un Regente ideado para hacer sombra nada más, á manera de espantajo de sembrado, y cuyo único oficio será salir á la calle en las grandes solemnidades, como los gigantones de Toledo ó de Valencia.

¡Pobre Serrano, le compadezco! Creo que de esta vez va á pagar juntas todas las que ha hecho, que no son pocas.

Porque no se necesita tener la inventiva *humorística* de Echegaray, ni el *desparpajo* de Diaz Quintero, ni la *fogosidad* de Ruiz Zorrilla, ni la *silenciosa* penetración de Lorenzana para ver bien claro que Serrano va á ser tan Regente de España, como Ministro de Gracia y Justicia es Romero Ortiz, de quien se rien todos los *alcaldes de Alcalá*, de *Huete* y otros puntos que *casan* por detrás de la Iglesia, ó como Gobernador de Madrid es Moreno Benítez, que parece un Gobernador *de juego*, según lo poco que se deja admirar en los bandos y demás proclamas de *esquina*, que corren todas

por cuenta del alcalde primero popular de esta villa.

Y si no, supongamos que á S. A. el Regente (porque tendrá Alteza y algunos millones de pension) se le ocurre un día por extraordinario echárselas de jefe.

Entonces se convencerá de que todos son Regentes verdaderos menos él, y que Rivero es el Regente de los Voluntarios, Prim el Regente del ejército, Topete el Regente de la marina, Ruiz Zorrilla el Regente de los estudiantes, Olózaga el Regente de la mayoría, Suñer el Regente de la religión del Estado, Ayala el Regente de los poetas, etc., etc., y tendrá que contentarse con ser todo lo más el Regente de su casa.

Y á propósito de casa; hay algunos mal intencionados que dicen que Serrano va á parar con su Regencia al Palacio de la Plaza de Oriente.

Sólo enemigos tan encarnizados del Duque de la Torre, como lo eran años atrás Prim, Sagasta y Ruiz Zorrilla, pueden complacerse en poner á prueba los sentimientos nobles y pundonorosos del defensor *juramentado* de Isabel II.

Al penetrar disfrazado de Regente en aquel regío alcázar donde tantas veces hincó la rodilla ante su soberana y magnánima dispensadora de gracias y mercedes, es posible que se sienta *cohibido*, *ruborizado*, y hasta que le atormenten los recuerdos de pasados tiempos.

—Aquí, dirá al atravesar los salones, me nombró Ministro universal.

Allí me hizo Grande de España y juré defenderla hasta perder la última gota de mi sangre.

Más allá le prometí en 1856 dar el *gran achuchon* á la *patulea*, como entonces llamaba á la *Milicia*.

Más acá la di parte en 1866 de mi *triumfante* entrada en el cuartel de la Montaña del Principe Pio.

Y su vida sería el suplicio de Tántalo, y su lecho el lecho de Procusto, y su comida la comida de Atreo, y siempre creería oír una voz que le gritaba:

—Serrano, ¿qué has hecho de tu Reina?

Todos los suplicios de la Inquisición reunidos no torturarían tanto al desgraciado Regente, como estas implacables memorias de mejores días.

Por eso nosotros, que aunque adversarios políticos del Regente en infusión, no tenemos instintos de hiena ni corazón de tigre para gozarnos en el martirio de nuestros semejantes, protestamos con todas nuestras fuerzas una y mil veces contra ese refinamiento de crueldad con que se quiere obligar al general Serrano á que habite en el Palacio de su augusta víctima.

Desde la casa de Tócame-Roque hasta el cuartel de la Montaña, hay locales donde elegir.

Así, Espartero número dos (sin la espada de Luchana por supuesto) vivirá feliz y contento aguardando el momento oportuno de encajarnos á *su rey*, que será otro *mich mesclat* de revendedor y de monarca, y los españoles seguiremos sin saber lo que somos, bendiciendo los resultados de la revolución de Setiembre, que ha dado á luz blasfemos, habladores, Voluntarios, y un Regente.

—Que os aproveche, señores revolucionarios, diremos nosotros para concluir.

SANCHO.

FISONOMÍA DE LAS CORTES.

Sesion del día 14.—Continúan las enmiendas á los artículos sobre la forma de gobierno. Los republicanos se han propuesto dar largas al asunto, hablando por los codos sobre todo lo que se les ocurre. No hay un opositor, por insignificante que sea, que no largue un discurso de un par de horas con objeto de llenar su papel, que es el de matar el tiempo, á ver si viene de París el Mesías de la república española. La derrota de Napoleon en las elecciones es la única esperanza que hoy

queda á la minoría, y todos sus esfuerzos se dirigen á impedir la votacion de la monarquía, y sobre todo la de rey.

Pero lo que es por París no hay novedad. Napoleon sabe donde les aprieta el zapato á los republicanos, y como en su marina no tiene Almirantes tan leales como Topete, ni en su ejército Generales tan nobles y pundonorosos como Izquierdo, ni Ministros tan decididos y francos como Concha, vive descuidado, y con una manga de granaderos disuelve los grupos y cierra la boca á los alborotadores parisienses.

Pero como en España todo se deja al tiempo, los republicanos hablan y hablan, y la mayoría se rie y el tiempo vuela, y los artículos se aprueban y de París no viene nada.

No hay gente más cándida y bonachona que los Diputados republicanos. Creyendo que la mayoría se dejará engañar y sorprender fácilmente, se levanta el Sr. Garrido á defender la república, y por si pega, suelta el nombre de Espartero para rey de España. La mayoría se rie y dice por lo bajo: *Te veo*. Habla el Sr. Abarzuza, y con maneras dulces y melosas, y con frases alhagüñas y alimbaradas, exclama: «Establezcamos una república conservadora, y vosotros los unionistas y demócratas-monárquicos dirigireis esa república, pues nosotros nada queremos.» Y la mayoría suelta una carcajada, y dice: «A otro perro con ese hueso.» Y Castelar y Orense se dicen por lo bajo: «Compañero, nos conocen.»

Y las enmiendas se desechan y los republicanos presentan otras y llueven discursos, y las Cortes se cansan y el público tambien.

Sesion del día 17.—Peroratas republicanas de día y de noche en contra de los artículos referentes á la forma de gobierno. Soledad en los bancos de la mayoría; votaciones nominales; hastío y cansancio en todos.

Las Cortes soberanas, la Asamblea revolucionaria que empezó con tanto movimiento, con tanta vida, encuéntrase postrada y casi muerta. Sus discusiones parecen funerales que entonan todos por el alma de la revolucion de Setiembre. La forma de gobierno se votará, y seguirá comiendo muy tranquilamente la mayoría y rabiando por lo bajo los republicanos. Sin embargo, esta calma será la precursora de una tormenta que estallará cuando menos se piense, tal se va condensando la atmósfera en Cataluña y Andalucía.

Sesion del día 18.—Aun sigue la lucha entre la minoría y la mayoría, sobre si ha de ser monarquía democrática ó república lo que nos ha de hacer felices. Como en defensa de uno y otro sistema no se dice nada nuevo, y como cada uno piensa votar segun la consigna que se le ha dado, y no por lo que su criterio ó su conciencia le dicten, nadie hace caso de los discursos de sus contrarios. ¡Qué lástima de tiempo el que se pierde en las Cortes ocupándose de una cosa que á nadie ha de servir! Cuando derriben á la revolucion, los que la derriben, y en que ha de ser pronto todos están conformes, amigos y enemigos, lo mismo caerá con monarquía que con república.

EFEMÉRIDES DEL REINADO DE LA PAZ.

Mes de Enero.

- Día 18.—Motin en Tejeiro.—Resultan un muerto, cuatro heridos y varios contusos.
- Día 19.—Motin en Castro de Valdeorras.—Son heridos gravemente el médico y otra persona del pueblo.
- Día 22.—Motin en el teatro de Villanueva, en la Habana, al grito de «Viva la independencia.»—Resultan algunos heridos.
- Día 24.—Motin en la Habana.—Se cometen por las calles algunos asesinatos de españoles, y resultan nueve muertos y catorce heridos.
- Día 25.—Motin en Burgos á causa de la incautación de las alhajas de la catedral.—Es asesinado y arrastrado el gobernador civil.

Día 25.—Motin en Muchamiel.

Día 26.—Motin en Madrid.—Es invadida tumultuosamente la casa del Nuncio, que puede salvarse refugiándose en la embajada de Francia.—Las turbas hacen pedazos el esendo de la embajada de Roma.

Día 26.—Motin en Mataró.—Son quemados los archivos públicos.

Día 26.—Motin en Villanueva y Geltrú.—Idem idem.

Día 27.—Motin en Tortosa contra el comandante de marina.

Día 29.—Motin en Lérida por miedo á una partida carlista que se decia iba á llegar.

Resumen de los motines del mes de Enero, 47.

(Se continuará.)

QUIJOTADAS.

El sábio economista, el incomparable ministro de Hacienda, Figuerola, ha presentado á las Cortes el presupuesto de gastos, y segun confesion propia es el más elevado que hasta hoy hemos tenido.

Con que ya lo saben los contribuyentes. En el año próximo tendrán que pagar mayores cuotas, si la revolucion ha de existir.

Comprendemos que esto no les gustará, pero es preciso se hagan cargo de que en cambio de ese sacrificio, la nacion tiene orden, y libertad, y derechos, y honra, que antes no tenia.

El ayuntamiento de Madrid ha adquirido dos osos para aumentar la coleccion de fieras.

Pocos son dos osos, siendo tan abundante el número de los que andan hoy por España.

En Oviedo se han dado muertas al Obispo que predicaba en la funcion de desagracias, tratando algunos patriotas de acometer al predicador.

Recomendamos al ayuntamiento de Madrid se acuerde de los revolucionarios de Oviedo cuando trate de aumentar la *consabida coleccion*.

Al frente de los 300 que han escrito á Suñer *abjurando de los errores del catolicismo*, figura por su posicion social, por su autoridad é importancia, el famoso limpia-botas de Reus, primer concubino civil de España.

Si para muestra basta un boton, ya podrán presumir nuestros lectores la autoridad, la importancia y la posicion de los demás firmantes.

Esto es natural: para apóstoles como Suñer, discípulos como el limpia-botas.

Los reaccionarios de todos colores tratan de abrir una suscripcion para hacer un magnífico regalo al Sr. Suñer y Capdevila, en muestra de gratitud por el inmenso servicio que con sus blasfemias ha prestado á la causa del orden y de la religion.

Creemos oportuno se haga extensivo el obsequio á García Ruiz, Quintero, Pi Margall y Robert, por lo mucho que han contribuido á desprestigiar del todo á la revolucion de Setiembre.

El Ministro de Estado ha presentado su dimision, que le ha sido admitida, suspendiéndose su reemplazo hasta la definitiva organizacion del Ministerio.

Como D. Salustiano es el que quita y pone hoy embajadores, Lorenzana estaba demás.

Bien es verdad que lo ha estado siempre.

Hacia ya dias que se notaba que el señor Ministro de Estado estaba taciturno, y ni aun tenia la curiosidad de preguntar á Topete por la salud de Montpensier.

Con la salida del Sr. Lorenzana la elocuencia

parlamentaria ha quedado huérfana, y la diplomacia española abandonada....

¡Oh calamidad! Ahora sí que creemos que se hunde la revolucion.

El lunes se celebró otra manifestacion libre-cultista en el *Quemadero* de..... Echegaray.

Sobre los escombros de aquel muladar, y á la vista de los despojos de tantos animales como allí encontraron sepultura, y que los revolucionarios juzgan víctimas de la Inquisicion, vimos perorando á un orador popular, que decia entre otras cosas: «¡Aquí yacen enterrados nuestros hermanos!»

Los circunstantes aplaudian, y un burro rebuznaba á lo lejos. El fúnebre recuerdo de las víctimas produjo gran sensacion entre sus descendientes.

¡Lo que es la fuerza de la sangre!

Un concejal de un pueblo de la provincia de Murcia ha propuesto la supresion de las escuelas, por crearlas un obstáculo al progreso de la revolucion, y en desacuerdo con la libertad de enseñanza.

Un maestro.—¿Hacia qué lado de España cae el Africa?

Un regidor.—Hacia la provincia de Murcia.

El Ministro de Fomento.—Perfectamente. Que se le dé un premio á este discípulo.



EL Excmo. Sr. D. JUAN ALVAREZ LORENZANA,

Ministro que creyó ser de Estado, gran cruz de la Orden de la MANCHA ROJA, y otras condecoraciones por el estilo, ha dejado de existir revolucionariamente, víctima de la EPIDEMIA SALUSTIANA.

El Sr. Olózaga y el Portero Mayor del Ministerio, Jefes del difunto; su cuñado el Sr. Llorente, Encargado de Negocios, su sobrino el Sr. Cañedo y otros empleados de última hora, herederos; los alumnos del Colegio de sordo-mudos, y los dependientes del ramo de la limpieza de esta villa, albaceas y testamentarios, ruegan á sus amigos, si tiene alguno, se sirvan encomendarlo á cualquier perfumista y asistir á la conduccion del cadáver desde la iglesia de los protestantes al cementerio de las Cortes.

El duelo se despiden en la redaccion de EL DIARIO ESPAÑOL.

En lugar de coches, acompañarán al cortejo fúnebre las mangas de riego.

EPITAFIO

que ha de grabarse en la tumba del Sr. Lorenzana.

Aquí yace el que formó
De necios y jugadores,
Cónsules y Embajadores
Con que á la Europa asombró.

Político venenoso,
Del poder halló el registro,
Y mientras que fué Ministro
Sólo supo hacer.... el oso.

Diplomático novel,
Sufrió desaires y engaños;
Los propios y los extraños
Todos jugaron con él.

Ni trató á una lavandera,
Ni habló con un aguador;
Al agua le tuvo horror....
Que el agua le sea ligera.

MADRID: 1869.—Imprenta á cargo de Ramon Moreno, calle de la Aduana, núm. 26.